

¿Cuáles son los antecedentes inmediatos del proceso que culmina con la caída de Duvalier?

Los acontecimientos que desembocan en el derrocamiento de la dictadura empiezan el 28 de noviembre pasado cuando una manifestación en la ciudad cuna de la independencia fue reprimida por las fuerzas paramilitares del régimen con un saldo de tres muchachos de la secundaria muertos.

Esto suscitó una gran indignación en el país; y la primera institución que recoge esta indignación es la Iglesia, en todos sus niveles. A partir de allí hay una gran agitación en los colegios con movilización en todo el país. Y el gobierno vuelve a reprimir. A fines de noviembre el gobierno cierra la emisora de la Iglesia Católica, Radio Soleil, que desde tres o cuatro años antes venía siendo la única voz de información crítica sobre todos los hechos de violación de los derechos humanos sucedidos en el país.

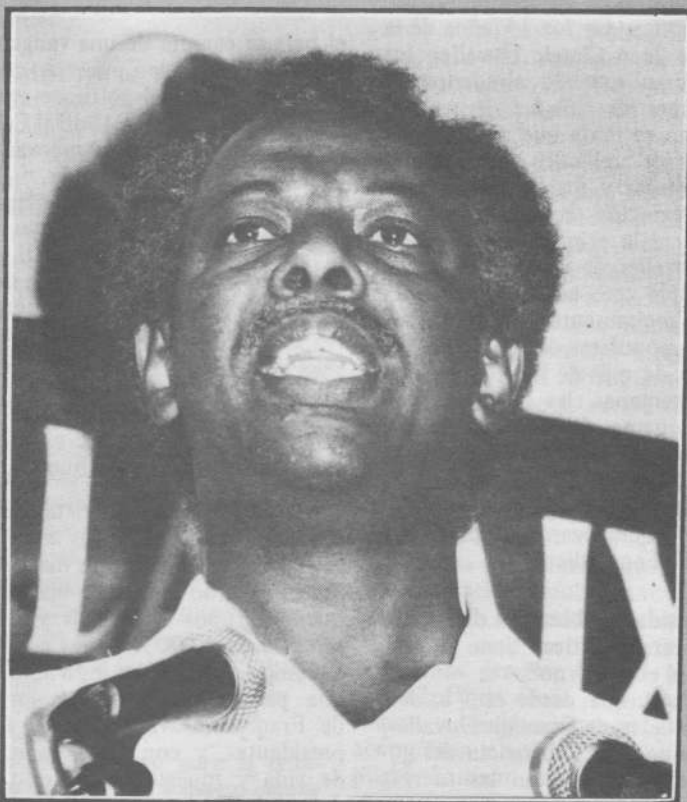
Este cierre de Radio Soleil provoca más descontento en los diversos sectores y la censura a nivel internacional. El conflicto abierto entre la Iglesia Católica y el gobierno venía desde hacía bastante tiempo porque la Iglesia había emprendido un trabajo de organización de comunidades de base y de educación desde el púlpito. Algunos sacerdotes se habían destacado en esta labor; y en Julio se produce el asesinato de un sacerdote belga de 72 años, que tenía muchos años de misión en Haití y la expulsión de otros tres sacerdotes de la misma nacionalidad. Hubo además otros conflictos a raíz de que la policía represiva se metía en la Iglesia haciendo provocaciones.

De la Conferencia Episcopal, se destacaron el Cardenal haitiano y Mons. Gómez Luz, un hombre joven con actitudes realmente populares. En plena represión de diciembre celebró una misa descalzo, manifestando que como el pueblo de Haití está en su mayoría descalzo, las autoridades religiosas también debían andar así.

El mes de Enero fue de profundización de la protesta popular: huelga de estudiantes y marchas en todo el país. A los sectores populares, a la juventud y a la Iglesia se le suman las asociaciones de industriales y profesionales, decretándose una huelga general para el 12 de enero que no pudo concretarse. Pero ya la agitación era incontrolable en todo el país: v recrudece hasta que estalla

EN HAITI:

Se Lucha por la Democracia



Hace apenas cinco días que ha caído una de las tres dictaduras más sanguinarias que persisten en Latinoamérica. Todavía la ira popular recorre las calles de las principales ciudades de la empobrecida República de Haití. En el Hotel Intercontinental de Managua encontramos eufórico a este hombre de color, de estatura elevada, que es el centro de la atención en esta Conferencia de Partidos Políticos por la Paz y la No intervención en Centroamérica y el Caribe, convocada por el Gobierno Sandinista y que ha reunido a más de doscientos representantes de todos los países latinoamericanos.

Gerald Pierre Charles, político haitiano, es además sociólogo, historiador y escritor. Un hombre de lucha que hace más de 24 años deambula en un exilio forzoso. Se explica así esa sonrisa amplia que lo invade. Por fin podrá volver a su patria. Lo primero que nos comenta es el viaje de retorno que está organizando para la próxima semana junto a tantos otros políticos de esta isla caribeña que se ha liberado del terror impuesto por la dinastía Duvalier.

Pienso en los lectores de TIEMPO LATINOAMERICANO, y creo que vale la pena registrar en el grabador la extensa conversación que nos dispensa, con acento francés, este hombre de formación marxista, que desgana un análisis amplio y realista del momento que vive esta república hermana, tan ausente y olvidada por las agencias noticiosas, y tan distante de nuestra Argentina.

HAITI

la huelga general el 31 que se extiende hasta el 7 de febrero en que huye el dictador.

... Y el rol de los E.E.U.U.?

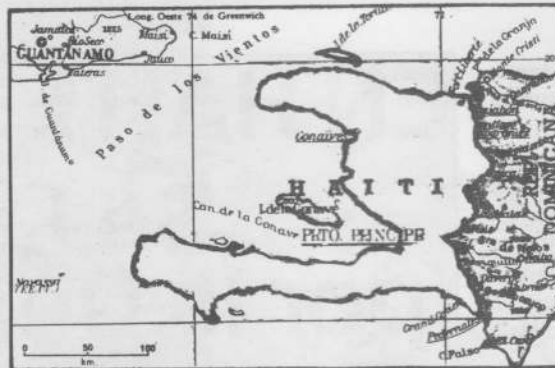
Es todo este contexto el que da lugar a fines de enero a una disociación entre los EE.UU. y la dictadura. Habían apoyado a Duvalier durante estos 29 años. Pero ahora la dictadura ya no podía controlar la situación. El pueblo se había liberado totalmente del terror. Y algunos sectores del pueblo se estaban politizando rápidamente. Ello obligó a EE.UU. a suspender el envío de dinero, y se produce un cese de la actividad económica. En los 15 años de la dictadura de Jean Claude Duvalier, los EE.UU. habían enviado alrededor de 1.500 millones de dólares. Y para el mes de enero se tenía que aprobar una donación de 53 millones más. Cesa la ayuda económica y los EE.UU. presionan la negociación con la oposición que da lugar a la primera noticia de la salida de Duvalier de Haití. Pero Duvalier no cumple este acuerdo y la tensión sube. Precisamente son las luchas de las masas populares de Haití, que llevan el costo de más de mil muertos en las últimas semanas, las que han quebrado el esquema de dominación del imperialismo, el esquema de apoyo, ya que recién el 29 de enero, es decir diez días antes de la caída de la dictadura, los EE.UU. empezaron a manifestar su desacuerdo con la dictadura.

¿Cuál ha sido la ubicación de las FF. AA. y qué características tiene la Junta que asumió el gobierno?

Las FF.AA., que desde el '71, después de la muerte de Francois Duvalier, habían tomado cierta distancia del gobierno dejando que fuesen las fuerzas paramilitares, los ton tons macoutes, los encargados de la represión, manifestaron en los últimos meses mayor distancia todavía, expresándose la disconformidad también en sus propias bases. Tampoco avalaban como Institución a los oficiales represores.

En la Junta que asume el gobierno hay cuatro militares. Dos de ellos son figuras ligadas a la inteligencia represiva y a la familia gubernamental. Los otros dos, el Jefe del Estado Mayor del Ejército y el Jefe de la Guardia, son militares institucionales. También la integran dos civiles. Pero el único civil democrático es un abogado y profesor universitario que es el Presidente de la Liga de los Derechos Humanos.

Esta junta es el producto de una relación de fuerzas. Por más que las movilizaciones hayan sido masivas en todo



SUPERFICIE: 27.750 km²
 POBLACION: 4.500.000
 HAB. 60 %/o NEGRA
 30 %/o MULATOS
 80 %/o EN EL CAMPO
 15 %/o EN LA CIUDAD
 ANALFABETISMO
 MAS DEL 90 %/o
 RELIGION 70 %/o
 CATOLICA
 PREDOMINANTEMENTE
 AGRICOLA
 (CAFE - SISAL - CAÑA
 DE AZUCAR - MAIZ
 SORGO - PLATANOS -
 TABACO - ALGODON)

el país se carecía de una vanguardia político-militar que pudiera conquistar el poder. Partidos políticos con fuerza popular no hay. El P. Social Cristiano y el D. Cristiano son membretes porque no los han dejado funcionar.

Así que quienes pudieron aprovechar la lucha fueron las FF.AA. que representaban una garantía para los EE.UU. Pero que representaban también la única salida posible a la crisis, porque eran la crisis, porque eran la única fuerza militar capaz de oponerse al tremendo poder militar montado por Duvalier, con más de 15.000 "ton tons macoutes" diseminados en todo el país y el Palacio Nacional convertido en un bunker.

La dictadura duvalierista fue particularmente violenta. En los años 1957/58 se formaron los ton tons macoutes. Empezaron como la "mano blanca" de pequeños grupos terroristas y llegaron a ser más de 40.000. En las comarcas, en el campo, a cualquier individuo le daban una pistola y una tarjeta -en tiempos de Francois Duvalier con la firma del presidente-, y con eso tenían derecho de vida y muerte sobre todo el mundo. Este grupo paramilitar suscitó muchas arbitrariedades no sólo en el terreno político sino también en el terreno civil, en las relaciones interpersonales, etc. Estos tipos eran el diablo! Por eso ahora al caer Duvalier lo primero que surge es un movimiento popular de deshacerse de esta gente. Hubo apaleamientos callejeros y también casos de linchamiento. Y las FF. AA. que siempre han tenido conflicto con las fuerzas paramilitares, al principio al menos no han intentado controlar esta legítima ira popular. En conclusión puede decirse que esta Junta representa esta relación de fuerzas. Pero la sociedad no puede quedar parada porque está liberada de la estructura represiva. El pueblo de Haití no ha luchado, no ha invertido tantas vidas humanas, para que sea una junta militar la que se

instale en el poder la lucha de Haití ha sido una lucha para la democracia. Y sabemos que se avecina un período de grandes luchas sociales porque hay que resolver todavía los problemas de un país que tiene un 85 %/o de analfabetismo, la miseria, la desnutrición, en fin, los grandes problemas de un país que es el más oprimido y pobre de América Latina.

A propósito de esto ¿cuál es la realidad socio-económica en general?

El desarrollo capitalista es muy escaso en el país. Una clase obrera poco numerosa, tal vez 70.000 obreros en las zonas industriales. Producción agrícola casi no hay. No hay grandes plantaciones. Más bien es de pequeña agricultura. Es una clase obrera muy débil, que ha crecido en los últimos años con la industria del ensamblaje que aprovechó la mano de obra barata y la ausencia de sindicatos. Una clase industrial, la burguesía industrial, que se ha fortalecido también con las industrias de ensamblaje. Por 0,50 centavos trabajando 8 horas, las mujeres le dan terminación a los productos semi-elaborados que vienen de los EE.UU. Lo mismo con la producción de artefactos electrónicos que necesitan mano de obra diestra en el trabajo manual. Esa ha sido la línea de desarrollo de los últimos años. Toda esta clase de la burguesía industrial ha crecido. Entonces hay un sector comercial muy importante, sobre todo comercio de importación. Y también una oligarquía no muy fuerte, pero bastante representativa de los poderes locales.

¿Ligadas al duvalierismo?

Sí, al principio sí. Es decir las bases del duvalierismo fueron la oligarquía y los comerciantes. Puede decirse que antes de la crisis, toda la oligarquía, el bloque de la clase dominante estaba con Duvalier. Se disocia esta burguesía del dualierismo en los últimos meses; y algunas capas en los últimos años.

Hay también sectores campesinos

muy amplios que están muy deteriorados en sus condiciones de vida. El desempleo está muy agudizado. De allí el fenómeno de la huida de los haitianos en barquitos hacia "El Dorado", que es Miami, pensando que allí pueden recolectar dólares en el piso. Y luego allá los discriminan, los alejan, prácticamente los encierran en campos de concentración y los regresan a Haití.

Toda esa discriminación y trato humillante suscita un sentimiento nacionalista que está vivo en Haití. Es parte de este proceso. Este proceso puede llegar a cualquier desarrollo porque además de las condiciones objetivas de hambre, miseria, explotación hay también un sentimiento nacionalista.

Desde hace tres años se daba un proceso de emigración enorme hacia los EE.UU., sobre todo de enero a marzo cuando las condiciones del mar lo permiten. Entonces el gobierno de los EE.UU. hizo un acuerdo con Duvalier colocando barcos norteamericanos en las aguas territoriales de Haití. Eso fue un acuerdo entre Williams Roger y la dictadura en el '82. Y el cierre de esa salida impidió a los haitianos ir a los EE.UU. Se cerró la válvula de escape que tenía la juventud desempleada en busca de perspectivas. Y esa es la juventud que ha estado peleando contra el régimen.

¿La huelga general se declara en forma espontánea o respondiendo a la convocatoria de alguien?

Respondiendo a la convocatoria del movimiento popular.

Hugo pequeños grupos que a medida que fue subiendo la escalada del descontento popular, de la crisis a partir de enero, empiezan a sacar volantes. Huelga general el día doce. No se logró. Y el 31 cuando Duvalier tenía que irse y no se va, ya todo el mundo entendía que era este día. Entonces el día 31 estalla la huelga general. Así que no hay una conducción política de arriba. Podríamos decir que hay una estructuración en la base y quizás hasta la cintura... Pero conducción política no.

¿En la clandestinidad tampoco hubo ningún tipo de conducción?

No. Porque fundamentalmente el P.C., que en la década del '60 logró ser la única fuerza organizada con esquema de lucha, digamos, como el frente sandinista, esquema de lucha armada, fue víctima de la infiltración de los servicios de inteligencia. Y después de esa infiltración hicieron una matanza terrible. Tan-

to de sus mejores cuadros como de la base. Y de este golpe el Partido Comunista nunca logró sobreponerse. Eso fue en el '69. Así que por más que el Partido tenía una vida clandestina, no logró tener la fuerza anterior. Y fuera de los comunistas no hubo otra estructuración orgánica.

A partir de 1985, el Año Internacional de la Juventud, la organización popular ya no es clandestina. Empieza a desafiar al régimen. Es tal vez uno de los momentos en que el gobierno parecía que iba a caer porque la gente ya no tenía más miedo.

¿Ud. le atribuye un rol importante a la Iglesia Católica. Esto responde a una realidad social de Haití?. El catolicismo es realmente un fenómeno de religiosidad popular?

El catolicismo es la religión oficial, pero muy mezclada con otras religiones como el budú. Lo que pasa es que el budú no tiene ninguna contradicción con la religión cristiana, e incluso usa algunos símbolos.

Se da bastante el sincretismo. Y la religión católica, más cuando empieza a partir del Vaticano II, a utilizar el tambor en las iglesias, se acerca mucho al pueblo, al pueblo auténtico.

Se puede decir que en el período del '70 la Iglesia se vuelve una Iglesia Nacional, porque antes los sacerdotes eran en su mayoría franceses. Ahora son haitianos. Antes usaban el latín que nadie entendía ahora es el idioma de la gente. Eso ha permitido a la Iglesia acercarse mucho al pueblo.

¿Qué incidencia tuvo para la realidad haitiana la visita del Papa en mayor de 1983?

La Jerarquía Católica fue nombrada en 1967 por Duvalier, por un poder que viene de 1864. Pero hubo un conflicto entre Duvalier y la Iglesia en los últimos años. Muchos sacerdotes se quejaron del absolutismo del gobierno, y la respuesta de Duvalier fue expulsarlos. Y a partir de allí hubo casi una ruptura con el Vaticano. En el '66 se dió una negociación con el Vaticano que la dirigió una Delegación Apostólica a cargo de Mons. Zamoré, el "Cardenal del Beagle", un viejo conocido de Uds., los argentinos. Pero Duvalier chantajeó al Vaticano; y el Vaticano se dejó canchatajear, al punto que Duvalier tuvo el derecho de nombrar a los obispos. Y nombró como Arzobispo a un hombre que fue un vil servidor de la dictadura.

A la llegada del Papa, la Iglesia de

base tenía suficiente influencia en Haití. Y plantean un conflicto con el Arzobispo. Todo parece indicar que en este conflicto el Papa, al llegar le da la razón a la Iglesia de base. Después de esto el Arzobispo se echa atrás y deja de apoyar abiertamente al gobierno. Entonces eso da legitimidad a la Iglesia de base, que avanza más en sus posiciones. Con eso se logró también una positiva posición a nivel de la Jerarquía de la Iglesia. Y la importancia de la Iglesia fue tan grande que también las Iglesias Protestantes tuvieron que emitir un comunicado apoyando a la Iglesia Católica en su censura al gobierno. Así que era todo el espectro religioso de Haití el que estaba en una actitud de desafío; y el Vaticano apoyó.

Hoy, no sé si lo leyó Ud., salió una noticia que el Papa dice que Duvalier no era tan malo. Pero el hecho es que cuando visitó Haití en mayo del '83 decía: "las cosas deben cambiar en Haití". Claro que no decía que a fuerza de la caída de la dictadura, sino implementando una política de respeto a los derechos humanos. Pero el movimiento cristiano aprovechó mucho esta frase del Papa para ir adelante.

También existen los movimientos eclesiales de base, que se conocen poco, pero tienen mucha fuerza. Y seguramente jugarán ahora un rol muy importante en la lucha por la democracia y el avance de la lucha popular contra la dependencia, para construir una nueva sociedad.

Muchas gracias, Gerard, y tenga la seguridad que desde Argentina, los cristianos, los jóvenes y todo el pueblo, acompañan y aplauden los esfuerzos del pueblo haitiano por su liberación.

Luis Miguel Baronetto
Managua - 12 de Febrero de 1985

SILVIO ROMO
Fotógrafo Profesional

Catálogos muestrarios
fotos industriales
sociales

Caseros 85 - T.E.: 72-6686
CORDOBA